

*El “caudillismo” en la segunda  
edición del Facundo (1851)  
de D. F. Sarmiento*

G. HERNÁN FERNÁNDEZ<sup>1</sup>

*Resumen*

*En este trabajo buscamos problematizar los estudios en entorno a las ediciones y al “caudillismo” en el Facundo (1845) de D. F. Sarmiento. Para ello abordaremos la edición del Facundo de 1851 (la segunda en libro) titulada Vida de Facundo Quiroga y aspecto físico, costumbres y hábitos de la República Argentina, seguido de Apuntes Biográficos sobre el general Fray Félix Aldao. Nuestro objetivo es analizar las particularidades de esta versión en relación a la coyuntura de publicación. Específicamente, pretendemos examinar la relectura aplicada por Sarmiento a partir de la anexión en la misma de la biografía sobre Félix Aldao.*

1 UNSJ-Academia de Ciencias de Buenos Aires-CONICET

*Según intentaremos evidenciar, con la incorporación de la Vida de Aldao Sarmiento reconfigura en el Facundo su visión del “caudillismo”. Para concretar la propuesta de trabajo definimos la siguiente hipótesis: en la segunda edición del Facundo el “caudillismo”, con la incorporación de Apuntes Biográficos sobre el general Fray Félix Aldao, se convirtió en el tema central de la obra.*

### *Palabras clave*

Sarmiento - Facundo - Caudillismo - Política

### *Abstract*

*In this paper we seek to question the research into the editions of and the “warlordism” dealt with in D. F. Sarmiento’s book Facundo (1845). To this end we will address the 1851 edition of Facundo, (the second one in book form) entitled The Life of Facundo Quiroga and the Physical Appearance, Customs and Habits of the Argentine Republic, followed by Biographical Notes on General Fray Felix Aldao. Our objective is to analyze the particularities of this edition in relation to when it was published, and in particular to examine Sarmiento’s reinterpretation based on the Félix Aldao biography that was annexed to it. As we will attempt to prove, with the inclusion of the Life of Aldao Sarmiento reconfigures, in Facundo, his view on ‘warlordism’. In order to conduct this research work we defined the following hypothesis: in the second edition of Facundo, with the inclusion of the Biographical Notes on General Fray Félix Aldao, ‘warlordism’ becomes the focal topic.*

### *Key words*

Sarmiento - Facundo - “Warlordism” - Politics

*Introducción*

La propuesta de este trabajo es examinar el “caudillismo” en el *Facundo* de D. F. Sarmiento tomando como eje el análisis sobre la manera en que la obra fue reproducida.<sup>2</sup> Para concretar esta labor será examinada la edición del *Facundo* de 1851 titulada *Vida de Facundo Quiroga y aspecto físico, costumbres y hábitos de la República Argentina, seguido de Apuntes Biográficos sobre el general Fray Félix Aldao*<sup>3</sup>. Esta versión dista en su contenido de las publicaciones originarias realizadas por Sarmiento en 1845 en formato de folletín y, meses después, en libro: en 1851 cambia el título, suprime capítulos, incorpora un escrito sobre el general Aldao<sup>4</sup> y un apéndice documental.

2 Existen variadas ediciones del *Facundo* configuradas por Sarmiento: en castellano fueron cuatro en libro (1845, 1851, 1868 y 1874) y una, la primera, en folletín (1845); también en esos años aparecieron traducciones realizadas en Francia (1852), Estados Unidos (1868) e Italia (1882). Vale aclarar que la opción por estudiar *Facundo* responde a su trascendencia como el escrito más representativo de Sarmiento, tanto para su autor como para sus lectores: varios hechos fundamentan esta afirmación. Primero, es destacable la cantidad de reediciones de la obra, superando en número a los demás escritos del sanjuanino. Si Sarmiento reedita tantas veces este libro y no lo hace con los demás escritos, evidencia claramente la relevancia que tenía para él. Segundo, Sarmiento expresó la complementariedad entre *Conflictos y armonías* (su última composición) y *Facundo*, vale decir que el autor quería leerse al final de su vida en esas dos obras. Por otro lado, en el siglo XIX el *Facundo* tuvo una gran recepción, muchas personalidades de la época lo invocan como el gran libro de Sarmiento, entre ellos pueden citarse a Valentín Alsina, Bartolomé Mitre, Dalmacio Vélez Sarsfield, Wenceslao Paunero, Ramos Mejía, Alberdi y Avellaneda. En el siglo XX los estudios sobre Sarmiento, en comparación con sus otros escritos, principalmente remiten al *Facundo*.

3 Este trabajo responde a un proyecto de investigación mayor cuyo objetivo es estudiar todas las ediciones mencionadas (en castellano y otros idiomas) y, además, ver por qué se fija una idea de *Facundo* en el siglo XX. Al ser una de las primeras aproximaciones al objeto de estudio, en esta oportunidad acotamos el marco de fuentes a la edición de 1851 para comenzar a definir y verificar las hipótesis de trabajo.

4 La *vida de Aldao* fue publicada en formato de folletín bajo la denominación *Aldao*, con anterioridad al *Facundo*, en 1845.

Las tres primeras ediciones de la obra: en folletín, en libro (las dos en 1845) y la de 1851<sup>5</sup>, son diferentes, publicadas en coyunturas políticas específicas; en cada una de ellas Sarmiento quiere decir algo distinto y lucha contra actores disímiles. En 1851, el gran interés de Sarmiento por el sistema de “caudillos” puede apreciarse en el engrosamiento del *Facundo* con otra biografía de un personaje (Aldao) considerado dentro de ese grupo. Atendiendo a las características particulares de la segunda edición, surge la propuesta de abordar la cuestión del “caudillismo” en relación a la coyuntura de publicación.

Desde esta plataforma buscaremos problematizar determinadas lecturas actuales de la obra, específicamente tomaremos la interpretación de Jorge Myers para quien el “caudillismo” no constituye un concepto “denso”<sup>6</sup> dentro del *Facundo*. A partir de este autor, intentaremos evidenciar cómo parte de la recepción del *Facundo* en los siglos XX y XXI estuvo condicionada por una edición canónica en la que no fue atendido el criterio de Sarmiento por el hecho de reducir el libro únicamente a la biografía de Quiroga.

Atendiendo la historia y las lecturas actuales del *Facundo*, específicamente la de Jorge Myers, configuramos la siguiente hipótesis de trabajo: en la segunda edición del *Facundo* el “caudillismo”, con la incorporación de la *vida de Aldao*, se convirtió en el tema central de la obra. Para decirlo de una vez, intentaremos verificar que en el *Facundo* de 1851 la lectura de Sarmiento, al conjugar las vidas de Quiroga y Aldao, evidencia que el gran interés del autor estaba enfocado en el “caudillismo”.

Con la intención de concretar esos lineamientos, proponemos para examinar la exegesis sarmientina una clave de lectura donde enfati-

5 En las páginas venideras la alusión a “segunda edición” refiere a la de 1851. Esta aclaración surge en vista de poder presentarse una confusión en la enumeración de las ediciones si se toma como la primera a la versión en folletín. Pero en esta oportunidad serán consideradas para el ordenamiento las ediciones en libro únicamente.

6 JORGE MYERS, “Las Formas complejas del poder: la problemática del caudillismo a la luz del régimen rosista”, en N. GOLDMAN; R. SALVATORE (comp.), *Caudillismos rioplatenses. Nuevas miradas a un viejo problema*. Buenos Aires, Eudeba, 1998.

zamos en la pervivencia de una relación estrecha entre la historia del *Facundo* y las lecturas desarrolladas en el mismo sobre el fenómeno del “caudillismo”. Seguimos para este planteo a Roger Chartier cuando discrimina al texto del libro, sosteniendo que este último es el soporte, pero “cuyos dispositivos y organizaciones guían y constriñen la operación de producción del sentido”.<sup>7</sup>

Es decir, no observar la historia de la escritura del *Facundo* podría implicar una acotación del pensamiento del autor a las operaciones editoriales que dieron en los siglos XX y XXI una versión determinada. Para desarrollar la problemática trabajaremos primero la versión de 1851 y, en un segundo momento, los estudios en torno a las ediciones y al “caudillismo” en *Facundo*.

### *Las primeras ediciones del Facundo*

Las ediciones deben entenderse contemplando el marco contextual de aparición de cada una. Mediante el folletín de 1845, titulado *Facundo*, Sarmiento criticó al poder rosista consolidado en esos años a partir de la victoria sobre la coalición encabezada por Lavalle. El folletín comprendió los primeros trece capítulos, es decir, hasta “Barranca-Yaco!”.<sup>8</sup> Unos meses después del mismo año sale a la luz en libro como *Civilización y barbarie. Vida de Juan Facundo Quiroga y aspecto físico, costumbres y hábitos de la República Argentina*; fue más extensa esta presentación debido a que comprendió dos capítulos más (los últimos, titulados “Gobierno unitario” y “Presente y porvenir”). En las nuevas partes Sarmiento daba a conocer el plan de gobierno superador de la situación imperante.

7 ROGER CHARTIER, *Libros, lecturas y lectores en la Edad moderna*, Madrid, Alianza Editorial, 1993, pp. 19-20.

8 cf. ELIZABETH GARRELS, “El Facundo como folletín”, en *Revista Iberoamericana*, n. 143, vol. LIV, abril-junio 1988, pp. 419-447. Disponible en <http://revista-iberoamericana.pitt.edu/ojs/index.php/Iberoamericana/article/view/4466/4633>. [Fecha de consulta: 27/06/2014]

En 1851 aparece también con diferencias estructurales; en esta oportunidad se llamó *Vida de Facundo Quiroga* y aspecto físico, costumbres y hábitos de la *República Argentina, seguido de Apuntes Biográficos sobre el general Fray Félix Aldao*. Desde la denominación Sarmiento anticipaba cambios. La obra ya no sólo era sobre Quiroga; iba acompañada por la biografía de Félix Aldao, exgobernador de Mendoza. Las alteraciones no terminan en esto. También quitó la introducción y los capítulos finales, agregó el apéndice con las proclamas de Quiroga y realizó algunas correcciones indicadas por Valentín Alsina.

La motivación en esta oportunidad era el pronunciamiento de Urquiza contra Rosas y el interés de Sarmiento por presentarse como el futuro mandatario argentino.<sup>9</sup> El nuevo panorama despertó en Sarmiento expectativas positivas y bajo ese impulso publicó una serie de escritos comprensibles en su esencia política al ser contrastados con el periodo donde el poder de Rosas sería vencido definitivamente.

Partiendo de esa premisa debe entenderse en 1850 la composición y puesta al público de *Recuerdos de provincia*, libro por el cual Sarmiento entretejía una trama de su historia personal y familiar que mostraba la primacía de su figura para cubrir la futura presidencia. El mismo año ve la luz *Argirópolis*, escrito que contenía del programa de gobierno sarmientino basado fundamentalmente en la libre navegación de los ríos y la creación de una capital y un puerto nacionales.

Resumiendo, en 1850 Sarmiento con las dos publicaciones mostraba que él era la figura indicada para dirigir la república naciente a la caída del orden rosista y tenía, además, un plan de gobierno capaz de introducir al país en las sendas del progreso. La trilogía de escritos se cierra con la segunda edición del *Facundo*, reconfigurado por Sarmiento para dar un innovado mensaje a sus lectores: si con las dos obras del año anterior mostraba quien debía ser el presidente y cómo tenía que legislarse el país, con la nueva publicación denunciaba que el gran problema de esas proyecciones lo constituía el “caudillismo”.

9 ALBERTO PALCOS, *El Facundo. Rasgos de Sarmiento*, Buenos Aires, Elevación, 2º ed, 1945.

En 1851 Sarmiento sigue mostrando a su figura como la indicada para gobernar pero, a diferencia de *Recuerdos* y de la primera edición del *Facundo*, en esta oportunidad enfatizaba en que el gran escollo era el “caudillismo”. Vale decir que así como no se puede examinar al *Facundo* de 1851 sin atender a que une la *vida de Quiroga* y la *vida de Aldao*, y acentúa que el eje es el “caudillismo” como principal problema argentino, no se puede leer esta segunda edición sin insertarla en la coyuntura específica de la política Argentina.

### *Algunas lecturas sobre las ediciones y el “caudillismo” en Facundo*

Existe un amplio y complejo número de aportes sobre el *Facundo* y sus diversas versiones. Alberto Palcos representa, al iniciar los estudios sistemáticos de los cambios en la estructura del *Facundo* durante la trayectoria vital de Sarmiento, el principal referente dentro de las producciones interesadas en las ediciones. En *El Facundo. Rasgos de Sarmiento*<sup>10</sup> analizó las variantes de los libros publicados en 1845, 1851, 1868 y 1874. Si bien utilizó la edición en cuestión, su enfoque fue desde las letras, pues consideraba al *Facundo* “un recio monumento literario”<sup>11</sup>. Por ello Palcos, a pesar de aplicar un criterio político al momento de comentar las partes quitadas, enfatiza en contrastar el libro de 1845 con el de 1851 en base a las “notas de Alsina”.<sup>12</sup>

Raúl Moglia, en el prólogo al *Facundo* de la editorial Peuser (1955)<sup>13</sup>, comenta los recursos literarios empleados en la obra y también se in-

10 ALBERTO PALCOS, ob. cit.

11 PALCOS, ob. cit., p. 74.

12 Valentín Alsina, a pedido de Sarmiento, escribió “notas” con la finalidad de definir correcciones sobre el *Facundo*. Sarmiento utilizó partes de las notas para modificar la versión de 1851 y, en esa misma publicación, colocó a modo de prólogo la carta donde remitía su agradecimiento a Alsina por el trabajo consagrado.

13 RAÚL MOGLIA, “Fijación del texto, prólogo y apéndices” en D. F. SARMIENTO, *Facundo o civilización y barbarie en las pampas argentinas*, Buenos Aires, Peuser, 1955.

teresa en su historia mostrando los diferentes títulos y los respectivos años de aparición. Al momento de hablar de las partes, sostiene que “Las cuatro ediciones varían; la segunda y la tercera están truncas, pues falta la *Introducción* y los capítulos finales, *Gobierno unitario y Presente y porvenir*, amén de las diferencias menores”.<sup>14</sup>

Moglia, en relación a Palcos, suma observaciones sobre las reformas en la escritura argumentando que no siempre pertenecieron a Sarmiento: “la primera y la cuarta difieren en la modernización de la ortografía y en modificaciones de texto que no podemos afirmar ser todas de mano de Sarmiento”.<sup>15</sup> También Moglia consigue singularizar su trabajo al anotar los títulos de las cuatro ediciones en libro.

Guillermo Ara con “Las ediciones del Facundo”<sup>16</sup>, despliega sus aportes mediante un análisis de las variaciones en la escritura, por ello al momento de estudiar el ejemplar del año 1851, enfatiza en las “notas de Alsina”. Realiza un contraste con las producciones de Moglia y Palcos. Si Ara decidió volver sobre las “notas de Alsina” fue por la pervivencia en 1851 de “ultracorrecciones que engañaron al mismo Palcos”<sup>17</sup>.

Emilio Carilla<sup>18</sup> mostró el proceso de escritura de las publicaciones de 1868 en inglés y en castellano<sup>19</sup>, algo no indicado por los autores citados. Elizabeth Garrels<sup>20</sup> concretó un novedoso análisis de la primigenia versión publicada en distintos números del diario *El Progreso*,

14 MOGLIA, ob. cit., pp. XIII y XIV.

15 MOGLIA, ob. cit., p. XIV.

16 GUILLERMO ARA, “Las ediciones del Facundo”, en *Revista Iberoamericana*, n° 46, Vol. XXIII, 1958, pp. 375-394, ISSN 2154-4794. Disponible en <http://revista-iberoamericana.pitt.edu>. [Fecha de consulta: 27/06/2014]

17 ARA, ob. cit., p. 377.

18 EMILIO CARILLA, “Dos ediciones de ‘Facundo’”, en *Boletín de Literaturas Hispánicas*, n° 1, Facultad de Filosofía y Letras (Universidad Nacional del Litoral), 1959. Disponible en <http://sagarevistadeletras.com.ar/archivos/saga-revista-de-letras-memoria-Boletin-de-Literaturas-Hispanicas1959.pdf>. [Fecha de consulta: 20/02/2015]

19 Sarmiento, al momento de cumplir labores diplomáticas en Estados Unidos y ser candidato a la presidencia argentina, edita la tercera edición del *Facundo* en castellano y la primera edición en inglés. La primera traducción de la obra fue concretada al idioma francés en 1853.

20 ELIZABETH GARRELS, ob. cit.



pues según afirma “no existe ningún estudio, ni apenas ninguna descripción, del folletín en su totalidad”.<sup>21</sup> Si bien los respectivos intereses de ambos autores estuvieron en las versiones de 1868 (Carilla) y en el folletín (Garrells), sus resultados son trascendentes para la comprensión del objeto propuesto.

Ya más avanzados en el tiempo surgen los aportes de Oscar Tacca<sup>22</sup> y Lucila Pagliai.<sup>23</sup> Tacca realiza un estudio de los elementos paratextuales (títulos, intertítulos, epígrafe, notas, etc.); vio necesaria una labor de tal índole producto de que “Sobre el texto de *Facundo* se ha hablado infinitamente”.<sup>24</sup> Por su parte Pagliai examina, basándose en las modificaciones de tipo textual y coyuntural, las ediciones en castellano e inglés y menciona brevemente las demás traducciones. Sobre la publicación de 1851, al indicar la ausencia de las partes sostiene: “el criterio sin duda dominante fue colocar al libro y a su autor en las mejores condiciones en una combinatoria de política, formación de opinión pública, oportunidades y cercanías del poder”.<sup>25</sup> Pagliai explica las posibles implicancias en los cambios de los títulos, así logra diferenciarse de Ara, Moglia y Tacca, quienes sólo los anotaron.

Respecto a la *vida de Aldao* de 1851 existen escasas referencias. Palcos<sup>26</sup> y Tacca simplemente la mencionan. Para este trabajo interesan las reflexiones de Pagliai quien, sobre su contenido, acota: “amplía el espacio de lectura sobre la violencia de los caudillos federales —en este caso andinos y muertos hace años (el dato no es menor)— que Sarmiento

21 GARRELS, ob. cit., p. 420.

22 OSCAR TACCA, *Los umbrales de Facundo*, Buenos Aires, Academia Argentina de Letras, 2000.

23 LUCILA PAGLIAI, “*Facundo*: la historia del libro en vida de Sarmiento”, en N. JITRIK (director de la obra), A. AMANTE (directora del volumen), *Historia crítica de la literatura argentina. Sarmiento*, Vol. IV, Buenos Aires, Emecé, 2012.

24 TACCA, ob. cit., p. 21.

25 PAGLIAI, ob. cit., p. 40.

26 Cabe destacar que Palcos, en otro trabajo titulado *Sarmiento* (1962), describe los temas que trata la *vida de Aldao*, pero alude a su primera publicación en 1845, es decir, la trabaja en forma diferenciada con respecto a *Facundo*.

viene denunciando desde tiempo antes”<sup>27</sup>. Entonces indica la incorporación y muestra un conocimiento del contenido al expresar la reanudación del interés por el “caudillismo”, matizando así la coherencia en cuanto a la temática entre las dos biografías integrantes de la segunda edición.

Pero Pagliai no profundiza en el estudio de la *vida de Aldao* y, a partir de ello, de las relecturas concretadas por Sarmiento de las problemáticas argentinas. Lo indicado sobre la *vida de Aldao* permite observar que el “caudillismo” no fue examinado por esta tradición de lectura comentada. Si bien Pagliai apunta el tratamiento en la segunda edición, su planteo se queda en eso, mientras que los demás autores (Palcos, Ara, Moglia, Tacca) directamente no aluden al tema.

A su vez, cabe destacar que si bien este grupo de investigaciones reflexiona sobre las demás ediciones publicadas por Sarmiento, no desarrollan un análisis de aquellas configuradas luego de la muerte del autor. Únicamente en Guillermo Ara y en el volumen dedicado a Sarmiento de la *Historia crítica de la literatura argentina*<sup>28</sup> se incluyen listados de algunas de las reproducciones póstumas de los siglos XIX, XX y XXI. En ambos casos la tarea consiste en enunciar los datos formales (título, año de publicación, editorial, etc.) sin trabajar el contenido de las mismas.

También en los estudios abocados específicamente a la cuestión del “caudillismo” pervive esta falta de problematización en torno a las ediciones y las revisiones del fenómeno por parte de Sarmiento en base a la *vida de Aldao*<sup>29</sup>. Generalmente el *Facundo* es examinado sin tener pre-

27 PAGLIAI, ob. cit., p. 40.

28 JOSEFINA CABO; CAMILA NIENSOHN, “Bibliografía”, en JITRIK - AMANTE, *Historia crítica de la literatura argentina*, cit.

29 La manera de entender la segunda edición se repitió en los estudios del “caudillismo”. Este grupo es muy amplio, en el mismo puede mencionarse a TULIO HALPERÍN DONGHI: “Facundo y el historicismo romántico. Civilización y barbarie”. Disponible en <http://bibliotecasarmiento.org/2008/06/05/101/>. [Fecha de consulta: 27/06/2014]; OSCAR TERÁN, *Para leer el Facundo. Civilización y barbarie, cultura de fricción*, Buenos Aires, Capital Intelectual, 2007; CARLOS ALTAMIRANO, “Introducción al Facundo”, en CARLOS ALTAMIRANO, *Para un programa de historia intelectual*, Argentina, Siglo XXI, 2005; PABLO BUCHBINDER, “Caudillos y caudillismo: una perspectiva historiográfica”,

sente la historia de las ediciones y, consecuentemente, se acepta la existencia de una sola y única versión de la obra donde no son unidas, tal como lo hizo Sarmiento, la *vida de Quiroga con vida de Aldao*. Como manifestamos al comienzo, en este caso puede citarse a Jorge Myers quien, a diferencia de muchos autores que ponderan la importancia del *Facundo* para analizar al “caudillismo”, expresa, aludiendo al concepto mencionado:

opera simplemente como un tópico más en el interior de aquella constelación vertiginosa de analogías múltiples que se superponen las unas a las otras [...] Empleado en el texto del *Facundo* como descripción, como epíteto peyorativo, y aún como categoría de análisis, la noción de ‘caudillismo’ no alcanza a convertirse en un concepto ‘denso’.<sup>30</sup>

Entonces, dicho investigador manifiesta la necesidad de consultar otros textos sarmientinos como son *vida de Aldao*, *vida del Chacho* y *Conflictos y armonías* “que en su utilización del término aproximan desarrollos posteriores”<sup>31</sup> y permiten agregar elementos en la construcción de las figuras “caudillos” y “caudillismo”. De la afirmación citada puede conjeturarse que Myers no atiende la historicidad de la obra y por ello plantea abordar por separado las biografías sobre Quiroga y Aldao sin observar que fueron integradas por Sarmiento al cuerpo del *Facundo* en 1851.<sup>32</sup> Concluimos entonces que la anexión de *vida de Aldao* evidencia un amplio interés de Sarmiento por el “caudillismo” en la segunda edición, convirtiéndolo en un concepto “denso” si se entienden integradas las semblanzas sobre Quiroga y Aldao.<sup>33</sup>

en GOLDMAN - SALVATORE, *Caudillismos rioplatenses...*; ELÍAS PALTÍ, *El momento romántico. Nación, historia y lenguajes políticos en la Argentina del siglo XIX*, Buenos Aires, Eudeba, 2009; entre otros.

30 MYERS, ob. cit., p. 83.

31 MYERS, ob. cit., p. 83.

32 Además la *vida de Aldao* no es un texto “posterior”, tal como se indica al comienzo del trabajo, fue publicado meses antes de la primera versión en folletín del *Facundo*.

33 Además, el interés de Sarmiento por el “caudillismo” será reafirmado en la edición de 1868 cuando anexe una nueva biografía sobre el “Chacho” Peñaloza. De esa manera *Facundo* pasó a estar compuesto por Quiroga-Aldao-Peñaloza.

*A modo de epílogo*

El repaso de las primeras ediciones configuradas por Sarmiento permite apreciar la mutabilidad constante de la obra. El hecho de no apreciarse la repetición de una estructura es una muestra elocuente de las nuevas interpretaciones e intencionalidades buscadas por el autor, pues Sarmiento editó *Facundo* adaptándolo a los tiempos coetáneos. Ante tantos cambios estructurales cabe interrogarse sobre la manera en que Sarmiento leyó el *Facundo* en siglo XIX y la manera en que lo leemos en la actualidad, pues como expresa Robert Darton al hablar sobre la lectura del siglo XVIII: “Leer [...] no es solo una habilidad, sino la actividad de encontrar sentido dentro de un sistema de comunicación. Comprender cómo leían libros los franceses del siglo XVIII es comprender como pensaban”.<sup>34</sup>

Siguiendo a Darton buscamos platear que Sarmiento en la coyuntura de 1851 leyó al *Facundo* de una forma particular. Consecuentemente, entender esa nueva estructura implica comprender la variación de su concepción y consideración en torno al “caudillismo” dentro de la obra. Desde este planteo conjeturamos que las biografías de Quiroga y Aldao deben ser concebidas como parte de un mismo libro si se pretende comprender el pensamiento del autor.

Pero tal manera de abordar la obra no predomina, pues en los siglos XX y XXI la mutabilidad del libro en sus diferentes aspectos no fue apreciada al momento de estudiarlo. Al contrario, predominó como fuente de consulta una edición generalizada llamada *Facundo* (y, en menor medida, *Facundo; civilización y barbarie*) donde se combinaron elementos de la versión de 1851 (como las proclamas del apéndice y la carta prólogo de Alsina) complementada con los capítulos finales de la *Vida de Quiroga*, “Gobierno Unitario” y “Presente y porvenir”.

Es decir, preponderó una recepción del *Facundo* compuesta sólo por la *vida de Quiroga*, sin integrar en su análisis a las demás piezas

34 ROBERT DARTON, *La gran matanza de gatos y otros episodios en la historia de la cultura francesa*, México, FCE, 2000, p. 217.

anexadas por el mismo autor, como la *vida de Aldao*. Bajo esa óptica existió consecuentemente una marginación de esa parte integrante del *Facundo* desde 1851. Entonces, predominó un criterio editorial donde no fue considerada la *vida de Aldao* ni otros recursos utilizados por Sarmiento.

Nuestra perspectiva se asienta en una premisa: no puede comprenderse al *Facundo* leyendo por separado las vidas de Quiroga y Aldao; y si esto es así es porque Sarmiento intencionalmente trastocó en diversas oportunidades la estructura con la finalidad de dar otras concepciones sobre el “caudillismo”. Observamos, entonces, en la historia del libro una entrada a esa complejidad del *Facundo* para de ese modo poder analizar qué quiso decir Sarmiento cuando decidió, entre otras cosas, colocar conjuntamente la *vida de Quiroga* y la *vida de Aldao*. Partiendo de este tipo de abordaje podrá observarse la resignificación concretada por Sarmiento en la década del 50 en torno al fenómeno del “caudillismo”. *é*

